

¡Jesús se divierte! Va a una boda, come, bebe, canta, baila,... Sabe disfrutar de la vida como cualquier joven de su edad.

Con mucha frecuencia se me olvida sonreír, llego a pensar que para estar a bien con Dios tengo que poner cara seria y olvidarme de lo frívolo. Claro que la etiqueta de "frívolo" la coloco yo a mi gusto, o mejor, de acuerdo con mis gustos. Entramos, entro, en el templo con cara de circunstancias y espíritu más que serio, adusto. Y me aburro y aburro a los demás.

Hablo y pontifico que los jóvenes están perdidos porque no acuden a la misa y no veo mi cara triste y avinagrada que anima a alejarse, no invita a venir. Me molesta que un niño corretee por el pasillo y miro, miramos, acusadoramente a la madre que termina marchando y, tal vez, no volviendo en mucho tiempo ni ella ni el niño. Hemos olvidado que Dios también sabe reírse, que le gusta reírse; no vemos la cara alegre de Dios en lo amable de la vida, en la cara traviesa e inocente del niño juguetón, en la belleza de una flor, en el milagro de una hierbecilla que vence a la helada y brota tal vez solo para ser pisada, en las cabriolas de mi perro cuando llego a casa. Y mientras todo sonríe y Dios pone ante mí su sonrisa, yo sigo con mi cara de circunstancias, invitando al aburrimiento.

Me imagino a Jesús en aquella fiesta con cara de "cristiano comprometido", alejado del baile, sin participar en las canciones más o menos pícaras que se suelen cantar en estos eventos, puede que censurando con su severa mirada la actitud frívola de sus coetáneos.

¿De verdad creemos que Jesús actuó así? ¿Tanto nos cuesta ver a Jesús riendo divertido, participando en las bromas, disfrutando con la danza? ¿Acaso no nos dice nada que hiciera vino cuando ya estaban bastante achispados en lugar de hacer café cargado para que se pasaran las cogorcillas? Creo que Jesús nos da una lección que deberíamos aprender: un cristiano triste, es un triste cristiano y donde no hay alegría, Dios está marchándose.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.

1. Todos unidos, formando un solo cuerpo, // un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimido // Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió.

El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino, // somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz para las sombra // Iglesia peregrina de Dios. (2)

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

II TIEMPO ORDINARIO "C"

20 enero de 2019



*"¡La alegría que encuentra el marido con su esposa, lo encontrará tu
Dios contigo!"*

CANTO DE ENTRADA:

¡Un solo Señor, una sola fe, // un solo bautismo, // un solo Dios y Padre!

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu /
por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:

Un solo Señor, una sola fe, // un solo

2. Llamados a formar un solo cuerpo / en un mismo Espíritu,
cantamos y proclamamos:

Un solo Señor, una sola fe, // un solo....

3. Llamados a compartir // una misma esperanza en Cristo,
cantamos y proclamamos:

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 62, 1,5

Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora su justicia y su salvación llamee como antorcha. Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios. Ya no te llamaran la "abandonada", ni a tu tierra "devastada"; a ti te llamaran "Mi favorita", y a tu tierra "Desposada". Porque el Señor te prefiere a ti y tu tierra tendrá marido. Como un joven se casa con su novia, así se desposa el que la construyó; la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo.

SALMO 95: R.- CONTAD LAS MARAVILLAS DEL SEÑOR A TODAS LAS NACIONES

Cantad al Señor un cántico nuevo, / cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre.

Proclamad día tras día su victoria, / contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, / aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor.

Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado, / tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: "El Señor es rey, / él gobierna a los pueblos rectamente.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 12, 4-11

Hermanos: Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este le han concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y los malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de la interpretación. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a él le parece.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino". Jesús le contentó:

"Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora". Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él os diga."

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: "Llenad las tinajas de agua". Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: "Sacad ahora, y llevádselo al mayordomo". El mayordomo probó el agua convertido en vino sin saber de donde venía (los sirvientes si lo sabían, pues habían sacado el agua, y entonces llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú en cambio has guardado el vino bueno hasta ahora").

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él.

PRECES: R/ Queremos trabajar para ti.
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN

**Cristo nos da la libertad, // Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza, // Cristo nos da el amor.**

1. Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré;
cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da ...

2. Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón;
cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da ...

3. Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el Amor;
cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da ...

COMENTARIO: *∴ Dios reparte sus dones como quiere, cuando quiere y a quien quiere. Cada uno hemos recibido los nuestros y a mi, a cada uno de nosotros, nos toca descubrir cual es el nuestro y hacer que de el fruto que le corresponde. No debo engañarme: Dios no me ha puesto para hacerlo todo, sino para hacer bien aquello que sé hacer, y a eso debo dedicar mi vida. Es mi misión, por el modo como la cumple se me va a juzgar y recibiré el salario que la misericordia de Dios me tenga asignado y que siempre será mayor que el que pueda merecer.*

II DOMINGO DEL T.O. “C”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Estamos en plena celebración del octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se desarrolla entre los días 18 al 25 de enero.

Hoy es, asimismo, la Jornada Pontificia Mundial por el emigrante y el refugiado. Las migraciones –emigrantes, inmigrantes y refugiados—están muy presentes en nuestra vida actual.

Y hoy la liturgia nos habla en las lecturas de cómo el Espíritu Santo sigue derramando sus dones y carismas entre nosotros y de la presencia de Jesús hoy aquí, en nuestras alegrías y en nuestras penas, como estuvo en Caná de Galilea cooperando a mantener la alegría de la fiesta de una boda.

Con nosotros está también María que le muestra nuestras necesidades y carencias y nos está diciendo a todos: “Haced lo que él os diga”.

Trabajemos y oremos para que todos los cristianos seamos uno, como Cristo pedía al Padre y que nuestro corazón se abra hacia aquellos hermanos de otras Iglesias que viven entre nosotros y que no siempre son bien acogidos.

=====

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a las peticiones diciendo, QUEREMOS TRABAJAR PARA TI.

1. Señor, la Iglesia, tiene que ser signo visible de la presencia de Dios en todos los pueblos de la tierra. **Por eso te decimos queremos trabajar para ti.**
2. Jesús, en la semana de Oración por la unidad de los cristianos, necesitamos que nos ayudes a ser semillas de unidad y concordia y sepamos establecer sólidos puentes de amor y de unidad con los hermanos de otras Iglesias. **Por eso te decimos queremos trabajar para ti.**
3. Señor, los matrimonios necesitamos con frecuencia que también estés presente en nuestras vidas, como en Caná, y no dejes que pongamos agrio el vino bueno del amor. **Por eso te decimos queremos trabajar para ti.**
4. Jesús, los cristianos de todas las Iglesias, necesitamos entender tu Palabra y que el Espíritu nos ilumine para que sepamos valorar lo que nos une y trabajar para superar lo que nos separa. **Por eso te decimos queremos trabajar para ti.**
5. Señor Jesús, todos nosotros, queremos que la participación en la Eucaristía nos sirva para descubrir los dones que el Espíritu derrama sobre cada uno de nosotros y los pongamos al servicio de los demás. **Por eso te decimos queremos trabajar para ti.**